

ENTREVISTA DE CHEMARI BUSTILLO A MARTIN KRONLUND

22 de marzo de 2001

Martin Kronlund: *"Siempre llevo una Brújula, un mapa y una cámara de fotos"*

Martin Kronlund tiene **84 años**, anciano en edad y joven en físico y mente. Este sueco de nacimiento se siente español. "Ahora me llamo Martin Kronlund Kronlund -comenta riendo- ya que de otro modo no podía sacarme el pasaporte". Desde que llegó a España vive en Madrid, en pleno centro, algo que no le gusta demasiado: "Sobre todo ahora. Cuando yo llegué, sí que era un sitio agradable", comenta.

Eso fue en 1962, cuando se trasladó aquí para pasar una temporada trabajando como maestro de esgrima y quedó cautivado por "nuestra tierra, la gente y su forma de vivir". Es amable, detallista, sincero y tranquilo; disfruta en el bosque y se le nota. Por algo **lleva practicando la orientación más de 70 años** desde que su padre le enseñó.

En el *mundillo* de la orientación es un gurú, y **mundialmente conocido**. Mi intención era entrevistarle por la mañana temprano, antes de la carrera, pero me pidió por favor que esperara. "La voz por la mañana no es muy buena", argumentó. Habla entrecortado, despacio, y antes de hacerlo, piensa, del mismo modo que en la orientación hay que pensar antes de correr.

Le encanta intercambiar experiencias y convivir con la gente, y transmite fácilmente su gran espíritu deportista, algo que le ha acompañado toda su vida. Su base física radica en la práctica diaria "obligada" de esquí de fondo, ya que "no podía ir de otro modo a la escuela", puntualiza. Sin duda, ha surtido efecto y se encuentra en **inmejorables condiciones físicas y mentales** pese a su avanzada edad.



Martin Kronlund es un gurú de la orientación

Chemari Bustillo: ¿Cuándo y cómo nace el Trofeo Martin Kronlund?

Martin Kronlund: *En 1988 fue la primera edición, aunque no recuerdo cómo nació. Fue una propuesta que se hizo al Club de Orientación Adyron, al que pertenecía por entonces. Llegamos a un acuerdo y acepté la propuesta de apadrinar una prueba de orientación en Madrid, donde siempre se ha disputado, es la tradición.*

CH.B.: ¿Cómo fue tu llegada a nuestro país?

M.K.: *Trabajaba en Estocolmo (Suiza) como profesor de esgrima, pero tenía algo dentro que me incitaba a moverme, a cambiar de zona de residencia. Vi un anuncio en L'Esgrime, una revista que habitualmente leía, en el que buscaban un profesor de esgrima en España y no lo pensé dos veces.*

CH.B.: Se dice que eres el introductor de la orientación como deporte en nuestro país, ¿es cierto?

M.K.: *Quizás sea así. El origen en un sentido amplio no se conoce muy bien, pero tal vez en España, como una nueva disciplina en el deporte, sí que es posible que fuera yo el responsable de la introducción de la orientación deportiva en este país.*

La verdad es que yo trabajaba como maestro de esgrima en la Federación Española, desarrollando mi trabajo en el INEF de Madrid, en un bonito bosque. En 1967 se me ocurrió montar pequeños recorridos de orientación en este bosque para ofrecer a mis alumnos una forma divertida de entrenar.

Yo llevaba años practicando este deporte en mi país de origen, pero en España no se conocía como tal. El objetivo era entrenar la parte física de mis alumnos, era una vía de acceso fácil y divertida. Yo mantenía muy buena relación los profesores de INEF, y ellos estaban muy contentos de tener un nuevo deporte en España.

CH.B.: ¿Cómo ha sido la evolución de este deporte en nuestro país?

M.K.: *Ha cambiado mucho desde entonces, gracias al trabajo de muchos jóvenes, a programas de formación y a la creación de una federación exclusivamente dedicada a este deporte. Todo esto ha hecho que se convierta en algo concreto y bien definido.*



En 1971 contacté con un sueco que vivía en Madrid y le propuse hacer un nuevo mapa durante sus vacaciones de Navidad. Éste se publicó en 1972 y, según la Federación Internacional de Orientación, fue el pistoletazo de salida, un auténtico boom. Ahora hay miles de orientadores, gente que aún no se dedica a ello profesionalmente, pero que entrena y se esfuerza por consolidar y promover el deporte de la orientación.

Los dos coinciden: "la orientación es como la vida misma"

CH.B.: ¿Qué le dirías a alguien que quiera empezar en este deporte?

M.K.: *Si alguien quiere empezar en la orientación, lo más sencillo es que me dé la mano y vayamos juntos al bosque. Con un mapa y una brújula aprenderemos juntos a observarlo y a descubrir los secretos que guarda, como cuando era niño y paseaba por el bosque con mi padre agarrados de la mano.*

CH.B.: ¿Qué es más importante, correr o pensar?

M.K.: *Las dos cosas son muy importantes, depende del recorrido y del mapa. Hay tramos donde se puede correr pensando poco y otros donde hay que ir muy concentrado, sin correr tanto. El que traza el recorrido en una prueba ha de mezclar los dos tipos.*

Lo más importante es no perder el control a medida que te acercas al elemento en el que está la baliza; tienes que aumentar la concentración según te acercas y, al final, lo más importante es no dejar que el agotamiento físico te impida pensar: un error en esas circunstancias puede ser la causa de un mal resultado.

CH.B.: En este deporte tienes un objetivo que alcanzar. Cada uno elige el camino, la ruta. Cuando alcanzas el objetivo, inmediatamente tienes otro, y así sucesivamente. Dependiendo del carácter, unos llegan más rápido y otros más lento, hay algunos que se pasan y otros que no llegan, incluso otros que no cumplen todos los objetivos. ¿No crees que se parece mucho a la vida de las personas?

M.K.: *¡Qué bonita comparación! La orientación es como la vida, la vida es como la orientación... Nunca lo había pensado; es verdad, tienes mucha razón... como la vida de las personas... Además, el que se pasa, pierde el control. Hay gente que prefiere el binomio mapa-brújula y otros optan por el de mapa-piernas.*

CH.B.: *¿Qué llevas en ese morral que siempre tienes colgado del hombro?*

M.K.: *Siempre llevo un mapa y una brújula y una cámara de fotos. Me gusta fotografiar elementos destacados, especiales, elementos interesantes del bosque que luego utilizo en mis presentaciones sobre trazado de recorridos para proponer puntos de control donde poner una baliza.*

También me gusta hacer fotos a los orientadores, a los niños, a todos vosotros... Por cierto, ponte ahí un momento... Bueno, también llevo una chocolatina, je, je, ¡por si me da una pájara...!



Martin Kronlund y Chemari Bustillo en el bosque de Peguerinos